Se presenta tres preguntas clave para los emprendedores: si el negocio es viable, si están preparados para afrontarlo, y si cuentan con los recursos financieros necesarios. Se enfatiza que iniciar un negocio requiere un gran esfuerzo económico, emocional y de trabajo, lo que puede afectar las relaciones personales y la vida familiar. Se entiende la importancia de tener el conocimiento y la experiencia adecuada para ejecutar la idea de negocio, considerando si es necesario asociarse o subcontratar ayuda. También se subraya la necesidad de realizar un análisis financiero riguroso, incluyendo la elaboración de un presupuesto exhaustivo y la consideración de escenarios optimistas y pesimistas para prever ingresos y gastos. Finalmente, se señala que los emprendedores deben contemplar su propio salario en el presupuesto, ya que sus finanzas personales suelen estar vinculadas al éxito del negocio.